

quemados, se les sacava el coraçon. Este dia auia eleccion de Iuezes, y nombramiento de los que auian de ser elegidos, ó señalados por feudatarios del Imperio, y los que morian de los feudatarios era sede vacante; hasta este dia desta elleccion era muy solemne el mitote, y vayle, que se hazia, y muchas liberalidades de los puestos á el feudo concluido, con esto dentro de la octava desta fiesta se pregonavan las guerras públicas, ó abiertas, que auia de tener el imperio.

14.^a fiesta. La décima quarta fiesta se hazia á la Diosa del agua *Illamacueitl*, ó *Chalchihucue*, que todo era vna misma cosa; esta fiesta era de Pescadores, ó tratantes en cosas de agua, ó por compra, ó por venta celebravanla con gran aparato; la offrenda era de cosas del agua, ó pescados, ó aves; componiase, ó aderezavase su imagen con instancia; salia en público, y estas gentes la regozijavan con vayles, y sacrificios de sangre humana; á esta Diosa se acudia para los que morian ahogados.

15.^a fiesta. La décima quinta fiesta movable se celebrava por la gente noble Mexicana desde el Emperador, ó Reyes hasta el escudero de presumpcion, como dicen los refranes antiguos, desde el que tiene capa hasta el que no la tiene; era tambien fiesta de mercaderes ricos, haziase en general vna vez en el año como cayesse, y en particular cada vno en su casa á el nacimiento de su hijo, ó hija; los gastos desta fiesta salian de la casa de la *Tecpan*, que es como ahora de bienes de comunidad, de los quales se compravan esclavos que se sacrificavan, y si acaso á algun gran Señor le nacia hijo, ó hija dentro del Octavario, estava obligado á festejar esta fiesta; y assi de ordinario se hazia muy costosa, y opulentamente á la criatura, que nacia, dava la Partera nombre; es de creer que seria con parecer, y acuerdo de los padres, y es de saber, que como algunos de los dias de la semana mas infaustos, que otros, aguardavan á darles nombres en otros dias dichosos, como emos dicho, y todo venia á parar en supersticiones, y agueros.

16.^a fiesta. Esta fiesta décima sexta movable celebrava el pueblo á honra del Dios de los Matrimonios, y assi era fiesta comun, y acudian todos con lo que les mandavan que diessen, y contribuyessen para la solemnidad de ella, la qual se celebrava con gran regozijo: componian el Dios, y Diosa de los casamientos, que vnos decian, era *Mixcoatl*, y su marido *Chimalmatl*, padres de *Quetzalcoatl*; otros decian, que estos Dioses eran *Quetzalcoatl*, y *Chalchihuilicue*; porque á estos hazian fiestas los Reyes quando se casavan. Y despues lo sacavan con grande aparato festivo por el pueblo, y collacion del: era fiesta para todos estados, y assi en comun era celebrada; los moços por casar entravan en la solemnidad desta fiesta muy emplumados quanto podian, ó los ya casados, ó que estavan para efetuar sus matrimonios, con achas de rajar leña, y con mecapales colgados de sus hombros como hombres obligados ya por su estado á el trabajo; y las ceremonias destes casamientos eran muchas; los sacrificios de día eran de todo genero de caça, y de pescado, y con esto el sacrificio de vn moço el mas aragan, y para poco, que auia en el pueblo, ó *calpul*. Hazia se por el *Achcautiltenamacani* vn gran sermón en público por el qual se persuadia á los oyentes á los trabajos del campo, ó á los de la guerra, ó á los de la mercancia por el bien general de la República.

CAPITULO XI.

DE ALGUNAS ANOTACIONES PERTENECIENTES Á LOS KALENDARIOS,
PARA MEJOR, Y MAS PLENA INTELIGENCIA DE LAS SUPERSTICIONES.

§. 1.^o

SIEMPRE è tenido propuesto, que las cosas, que aqui pusiere en este manual sean muy ajustadas á las razones, y verdades, de donde las è sacado; y assi á la letra puse el Kalendario del Padre Fray Martin de Leon, y el otro Kalendario con sus pinturas, y despues acá è hallado algunas circunstancias necessarias para advertir, assi en los vnos meses, como en los otros, no porque las huviessen ignorado sus Autores, sino porque debieron de tener

por cierto no ser necessarias, y como el intento deste manual es hazer muy capaces á los ministros, para que prediquen todo lo que conviniere, es muy necessario, que sepan las muchas circunstancias de crueldades, y temeridades, que el Demonio les hazia hazer, que no parece, que podian caer en los limites de naturaleza humana, que naturalmente está instando, á que cada indiuiduo se ame á sí, y dessee su propria conservacion, y el amor natural de Padres á hijos, y de hijos á Padres. Y todos estos fueros se quebrantavan con estos; pues ninguno auia escusado para el sacrificio; pues hasta los Padres vendian sus hijos para los sacrificios, teniendo en esto mas preuilegio los animales, que los hombres, y por ningunos se puede decir mejor, que por ellos, lo que dixo Cesar Augusto por Neron, como refiere Macobrio, Lib.^o 2.^o, cap. 4.^o *Saturnaliu*: que auiendo dicho, que auia mandado matar los niños innocentes hasta su mismo hijo dixo: *Se malle suem, quam filium Herodis esse*; que mas queria ser vn animalejo porsino, que hijo suyo, porque como no podian comer carnes porsinas estos animales estavan seguros, de que no los matasse, y no lo estuvo su hijo. Muchos animales de los indios tenian preuilegio de vida, que no tenian los propios hijos; pues los Padres los vendian para sacrificarlos, y los sacerdotes del templo tenian cuydado en los cinco dias intercalares, que llamavan *Nenontemi*, comprar la cantidad de niños, que bastassen para en los primeros quatro meses de su año en los primeros dias de cada mes se fuessen sacrificando á los Dioses de las aguas *Tlaloc*, y á *Chalchihucue* su hermana, y á *Quetzalcoatl* Dios de los vientos, para que no dexasse desperdiciar las aguas, sino que cayessen en sus labores, para que las tierras se cultivassen; y á los demas Dioses de los otros tres meses se ivan haciendo estos sacrificios de niños hasta que copiosamente llovía; pues con sangre de niños se compravan las aguas; y es bien advertir esta ceremonia, y como davan las carnes destes Niños á comer á los que los compravan para sacrificarlos, y otras ceremonias crueles hazian en estos meses, y en los demas; pues en el mes *Tlacaxipehualiztli* todos los esclavos, que se sacrificavan, auian de ser desollados, y se ponian sus pellejos los amos, que los sacrificavan: pues no puede ser mayor inhumanidad, y crueldad, y es muy bien ponerlo todo; pues como dice el Aguila de la Iglesia, Augustino, sermón 44. *de Sanctis*, hablando de los Martyres de la Iglesia decia: *Duo nobis praecipue consideranda sunt: indurata videlicet tortoris saevitia, et Martyris invicta passientia. Saevitia tortoris, vt eam detestemur: passientia Martyris, vt eam imitemur*. Hazia memoria de la crueldad de los Tiranos, para detestarla; y de la passiencia de los Martyres, para imitarla. Hagamos aqui memoria de la inaudita crueldad desta gente, pues ni aun los hijos estavan seguros; y la mucha passiencia de Dios Nuestro Señor en sufrir tantos años tan graues peccados; y comparando las crueldades de sus Dioses falsos, y la insaciable sed, que el Demonio tenia de sangre humana, con la benignidad de Dios Nuestro Señor, y la suauidad de su ley; pues no quiere, que nadie muera, ni se quite la vida, sino que le sirva vivo con penitencia: *Nolo mortem peccatoris; sed vt magis convertatur, et vivat*. Ezequielis. 33. Es vn motivo muy fructuoso, para mover á estos miserables á penitencia las crueldades que el Demonio hizo con sus antepassados, y la benignidad, y misericordia, con que Dios Nuestro Señor los trata, siendo assi que los que siruieron á el Demonio en su gentilidad están en tormentos eternos, y los que siruen oy á Dios Nuestro Señor sin aquellas temeridades de sacrificios solamente obrando con fée pura, y limpia de error, y supersticion, se salvan, y gozan de vida eterna.

Herodes.

§. 2.^o

EN el mes llamado *Tochcall*, sea quinto mes de vn Kalendario, ó quarto de otro; en él celebravan vna gran fiesta á su Dios *Tescatlipoca*, á quien tenian por Dios de la prouidencia, y quando lo llamavan *Ti itlacahuan*, era quando tenia esta prouidencia en los enamorados, ofreciendoles mugeres en esta fiesta, que era solemnissima para ellos, y correspondia á nuestra Pasqua de Resurreccion de Christo Señor Nuestro, poco antes, ó despues; y aunque en ella se hazian muchos sacrificios de sangre humana, por especial priuilegio se sacrificava aquella fiesta vn moço gentil hombre, gracioso, dispuesto, bien arrostrado, ó encarado, mu-

sico, y gran dançante, sin nota accidental, ó natural, criado en todo regalo por vn continuo año, diestro en el tañer, y cantar; y en el hablar el mas ladino, que se hallava; y este tal era señalado desde el año antecedente en el primer día del mes para el año venidero, para ser sacrificado, y lo mismo se hazia todos los años, señalando de vn año para otro el sacrificando; y segun yo vi en vnos papeles antiguos, y tanto que tengo por cierto, ser de alguno de aquellos primitivos Padres; dice, auer visto en pinturas de los sacrificios de los indios, que el primer día del mes, veinte dias antes que lo huviessen de sacrificar á este desdichado mancebo, le preuenian quatro, ó seis muy dispuestas losanas, y hemosas moças, que entregavan á este mancebo, con quienes todos los veinte dias se recreava, y ellas con él con diversidad de caricias, y melindres, que ellas le hazian, con lo qual se entretenia todos aquellos dias con todo deleyte, y regozijo, como si no huviera de morir, tañendo y cantando por todo el espacio de ellos; á el cabo de los quales dias los vanqueteavan con toda diversidad de comidas traídas de personas muy Principales, y acompañado de ellas hasta la vispera del funesto día de su fin, en el qual, despedidas las damas del con muchas lagrimas, y sentimiento, le traian todos los instrumentos musicos, de que auia vssado por todo el discurso del año, y el día siguiente subia con ellos por las gradas del *Teocal*, donde iba á ser sacrificado, y los iba quebrando mas, ó menos, segun se le ofrecia el dolor, que tenia, con la aprehension de la muerte, que iba á padecer, á la qual iba muy contento con el engaño, que llevaba, que si acá auia gozado de tantos, y tan diversos regalos, los auia de gozar allá mucho mayores. Yva con él acompañandolo el nuevamente electo para el mismo sacrificio el año venidero, animavalo mucho con decirle, que para morir auian nacido, que no auia ya que rehusar su suerte. Sacado pues el coraçon en el tajon del *Teocal*, le vajavan el cuerpo otra vez á el suelo en las palmas de las manos, y cortada la cabeza la espetavan en vn palo rollizo, y la ponian en el templo en conmemoracion de su infernal martyrio. La carne del despues de desollado se repartia entre las mas preeminentes personas de la Ciudad, ó Pueblo, donde moria, á pedaços menudos, como pan bendito, ó reliquias; prefiriendo en el repartir desta carne á el que en su lugar succedia para el año venidero, dandole mas cantidad, que á otros, y á él el primero, á quien el ministro del *Teocal* donde se hazia este sacrificio, le decia: prueba, hijo mio, de la carne de aquel, á quien por gran ventura tuya veniste á suceder, para ser manjar de los Dioses, y de los hombres por disposicion, y ordenacion suya; con las quales palabras quedaba él muy elevado, y honrado, y acabadas de decir estas palabras por el Sacerdote, todos le davan el parabien de la ventura, en que sus patrios Dioses, y prouidos auian sido servidos de concederle.

§. 3.º

EN el mes llamado *Etsalcualistli*, sea sexto, ó sea quinto mes, conforme á las opiniones de los dos Kalendarios, que no vá á decir cosa de importancia, que sea quinto, ó sexto; pues, como tengo dicho solo se deben atender á las ceremonias, que se hazian, que es lo que importa para la inteligencia de las supersticiones. La fiesta, que se hazia á el Dios de las lluvias, que era *Tlaloc*, se celebrava con algunas circunstancias, que no puso el Padre Fray Martin de Leon; la comida era de vnas poleadas hechas de *Etsalli*, que es Tejocotes secos hechos poleadas, vna comida, que por muy regalada entre ellos tenian. Hazianse variedad de sacrificio de sangre humana, y todas las cabezas las hechavan en el sumidero, que auia en la Laguna llamado *Mexic*; todos los Sacerdotes ayunavan todos los quatro primeros dias del mes, y hazian grandes penitencias, y en esta festiuidad vn día de ella auia entre los Sacerdotes capitulo general de culpas, donde cada vno accusaba á los otros de los defectos, que en el discurso del año auian cometido en la administracion de su officio; y eran tan rigurosos los castigos, que les hazian, que los deudos de los Sacerdotes se atemorçavan de manera que enfermavan de miedo.

En el mes llamado *Tecuilhuitonli*, era fiesta á la Diosa *Huiztocihuatl* Diosa de la Sal, y hermana mayor de los Dioses de las temporalidades, y Diosas de las semillas; era fiesta de mugeres, moças, Niñas, y viejas, y la vigilia toda de la fiesta se gastaba en beber, y el día

del sacrificio de la que representava á la Diosa la acompañavan todas las mugeres assidas vnas con otras con vnas cuerdas delgadas, y enramadas con estafiato, y con *Cempoalxuchiles* en las manos; guiavan esta dança vnos viejos, que todo lo que cantavan endereçavan á la que auian de sacrificar; y con ella sacrificavan otros captivos, ó comprados para este fin.

En el mes llamado *Xocotlhuetzi*, en que se hazia fiesta á el fuego *Xiuteuctli*, ó *Ixcocauhqui*, y entre las ceremonias mas festivas que hazian á el fuego, era en vnos de los dias del principio del mes ir á el monte por vn arbol de mas de veinte y cinco varas, y este traian á el patio del templo de el Dios *Xiuteuctli* con gran reverencia, y con gran musica de voces de flautones roncros largos, y de Sampoñas, ó flautas delgadas; quitavanle la corteza, y leuantavanle en alto, para que todos se satisfaciessen de su tamaño, longitud, y grosor, y con mucho concierto lo voluian á baxar, para acabar de pulirlo, y esmerarlo, y ponerle papeles; y esto se hazia á los dies y siete dias de lo corrido de aquel mes; cada vno acudia con la ofrenda, segun su possible, y en general todos traian papeles tintos en sangre propia, vnos con mas sangre, que otros, conforme á su deuocion, ó el espiritu, que cada vno tenia de ofrendar la solemnidad de aquel día; y compuesto su arbol lo mejor que podian, lo leuantavan en alto con gran tiento, y deuocion, porque no cayesse, porque fuera para ellos muy mal agüero de malas esperanças caerse, ó no ajustarse muy bien; y ajustado con las voluntades de los Ministros del Dios *Xiuteuctli*, tenian á el lado del madero vn gran fuego muy bien encendido, y allí venian muchos Señores de Pasqua, y de fiesta adereçados, y traian consigo los esclauos, que cada vno queria ofrecer, los quales venian muy descuidados de lo que les esperaba; y atados los pies y manos se los acomodavan de en vno en vno sobre las espaldas, vueltas espaldas con espaldas, y á la redonda de aquel fuego vailavan con ellos los amos, que acuestas los lleuavan; y quando les parecia, los despedian, y atados los arrojavan sobre el fuego: auia allí Ministros, que cuidavan de dexarlos quemar vn poco, y semivivos los sacavan, y les abrian los pechos, y sacavan los corazones, y vntaban con ellos el rostro del Dios *Xiuteuctli*; y, hecho esto, hazian particiones con los asistentes de las Carnes del miserable sacrificado á mayores, ó menores pedaços, conforme á la calidad de los que assistian; y para que no fuesse el dolor del morir assi tan atros, y vbiessse mas humanidad, antes de atar los que se auian de sacrificar, los roziavan con vnas vocaradas de agua, y sobre aquel agua espolvoreavan vnos polvos secos, que tenian preuenidos, de vnas yerbas llamadas *suiaulli*, cuya propiedad es de adormecer las carnes, y quitar el juicio. La imagen del Dios *Xiuteuctli*, ó *Ixcocauhqui* estava vnas veces parada junto á el arbol, otras le ponian en el remate del hecho de vna massa pegajosa de *tsoali*, y de tal manera labrado, que estava parado; acabada la fiesta á la rebatifa acudian hombres, y mugeres, muchos y muchas, á despedaçar la estatua del Dios, que era de muy corpulento tamaño, y el que alcançava del vn poco estava cierto, que por aquel año no moriria á fuego, ni la casa, donde él estuuiese se quemaria.

En el mes décimo, ó vndécimo llamado *Ochpanistli*, en que se hazia fiesta á la Diosa *Toci*, que significava, ó decia nuestra abuela, porque, decian, era Madre de los Dioses; era fiesta de Parteras, Medicas, Sortilegas, hechizeras, y Embaydoras, y como todas, ó las mas eran viejas desdentadas, y mal encaradas, y bailavan sin son ni canto, porque en esta fiesta no lo auia, causavan entretenimiento los visajes, que hazian: repartianse en vandos, y con rosas amarillas de *Cempoalxuchitl*, ó con *Pactli*, ó pelotas blandas de tule se tiravan á modo de juego de cañas, y las solian acompañar dos, ó quatro de las escogidas, para que representassen la Diosa *Toci* para ser sacrificada, y esto era con vna traza diabólica de los sacerdotes de la Diosa abuela; porque buscavan quatro, ó seis mugeres tabanitas moças, y persuadianles, á que dexassen el vivir tan descuidado, que tenian, y tomassen estado, que ellos darian traza, como pudiesen tomarlo, porque ellos se lo darian, y esto era con vnos modos muy eficazes, y muy de creer, y para començar con estos engaños las depositavan en algunas casas acreditadas, ó en las mismas casas de los templos, donde estavan con fin de que allí se labarian de sus culpas, y ocho dias antes del sacrificio, que auia de ser de vna destas mugeres, sin que por entonces supiessen los sacerdotes qual indiuidualmente auia de ser, convidadas muchas mugeres de diuersos estados las hazian vailar vnas veces vnas, y otras otras, y otras veces todas juntas entre las conuidadas, y entre las Parteras, y medicas, cuya era la fiesta; y ade-

reçavan estas mugeres ricamente como para bodas, porque á cada vna de por si con toda maña, y silencio le tenían persuadido, que las subian á el *Cue*, ó templo de la Diosa *Toci*; porque allí les esperaba vn galan de muchas partes, y gentil hombre, y de muchas gracias, con quien auian de tener bodas, y regocijos; y lleuavanlas por via de burla cargadas á cuestras, y la que era mas desdichada sin saber qual era de ellas se detenía su cargador y con esto en vn abrir, y serrar de ojos la matavan para el sacrificio, y la ofrecían á la Diosa abuela, sin que se hiziesse con cuidado por escusar los agujeros, que podian causar los llantos, y estremos, que haría la sacrificada, si lo acertasse á saber de antes. Desollavan el miserable cuerpo desta desdichada india con vna breuedad increíble; y assi fresco, como estava se lo vestía vn moço de los *Tlamacasques* ministros desta Diosa, y con aquel sangriento pellejo, y acompañado de mucha gente, y de captiuos, que entre ellos lleuavan iban á el *Teocalli* de *Huitzilopochtli*, y hechas ciertas ceremonias por este infernal empedrado moço morían tambien sin pensar quatro captiuos, y sacándoles los coraçones, los passavan por el rostro de aquel idolo, y el resto de los demas captiuos quedava á la eleccion de los Sacerdotes *Tlenamacani*. En este mes hazian la lista de toda la gente de guerra, para ver los que auian de ir á seruir, y qué officios se les auian de dar, y qué premios.

En el mes vndécimo, ó duodécimo se celebrava la llegada de los Dioses, y llamavase el mes *Teoll eco*, y esto se figurava en vn mancebo muy lindo, y muy bien dispuesto, que por serlo, y el mas moço de los Dioses era llamado *Tlamatzincatl*: la celebracion de esta llegada de los Dioses, y deste el primero, porque era el primero, que llegava, era que en el templo de *Huitzilopochtli*, el sacerdote del hazia vn monton grueso, y tupido de harina de *Tzintli*, que es de mais, y ponian en guarda del vn ministro de los del templo de mucha confianza, y este estava aduertido, que á la media noche del dia, en que auia de començar la fiesta, en siendo hora, imprimiesse en el monton de la harina vnas pissadas bien impressas, y començasse á dar voces, auisando á el pueblo la llegada de los Dioses, y dixesse: ya son llegados nuestros Dioses, ya son llegados nuestros Dioses; de manera que con estas voces viniessse esta llegada á noticia de todos, y assi luego la gente popular, hombres y mugeres, venian con la vista á gozar del milagro por vista de ojos, y traian las offrendas conforme el caudal de cada vno, y era tanto, que bastava para sustentar los Sacerdotes del templo, y que tuviessen para sus Padres, y Madres, Deudos, y conocidos: y el que podia, hombre, ó muger, mojado el dedo, pegarlo en alguna de aquellas señales, y pissadas divinas en aquella harina, para ellos auia ganado gran jubileo, y de contento no cabia en si. Celebravase la fiesta primero á el Dios moço *Tlamatzincatl*, y luego á todos los demas Dioses: era la musica de aquellos dias con tanta diuersidad de instrumentos, que no se entendian vnos con otros, y con esto auia licencia general para beber, porque con esto se entendia, que con beber mucho se lavavan los pies cansados de sus Dioses.

§. 4.º

EN el duodécimo, ó décimotercio mes llamado *Tepeilhuitl*, ó *Hueipachtli* fuera de los idolos de *tzoatl*, y ceremonias, que hazian con ellos; matavan y sacrificavan en esta fiesta quatro mugeres, y vn hombre, y forçosamente auian de tener los nombres siguientes: *Tepoxochi*, quiere decir Rosa de yerro; *Matlalcueie*, la de las nahuas de red; *Xochiecatl*, Rosa de el ayre; *Maiahuel*, la que no puede ser: y el hombre se auia de llamar *Nitnao atl*, quiere decir el de la cementera de riego: buscavan estas mugeres, y este hombre destos nombres para sacrificarlos, porque eran nombres, que de ordinario se ponían los hombres, y las mugeres; y otras mugeres llevavan cargadas en andas á estas, que se auian de sacrificar, porque les hazian aquel género de Charidad, y sacrificado el hombre, y las mugeres, y ofrecidos los coraçones á el Dios, el resto de la carne se repartía entre otros conforme la calidad de cada vno, y esta fiesta era con conmemoracion de los que morían muerte natural, y los enterravan sin ser sacrificados, cosa que tenían por infamia.

En el mes llamado, *Quecholli*, que es décimotercio de vn Kalendario, y décimo quarto de otro, se hazia fiesta á la Diosa *Mixcoatl*, quiere decir, que tiene la cara de Tigre, y á su marido *Chimalmall*, que quiere decir Rodela en mano, Padres del Dios *Quetzalcoatl*; á honra destos Dioses hazian las flechas, y se sangravan de las orejas, vntandose las cienes, como adierte el Padre Fray Martin de Leon, y en particular todos los casados estauan impedidos á pedir, y dar el debito á sus mugeres hasta el dia de la fiesta, desde que començava el mes; y en vno de los dias solemnes de la fiesta hazia cada vno vn manojito de flechillas, el qual ofrecia con dos tamales, y ponianlo todo sobre la sepultura, que mas gusto les dava, y estavan vn dia sobre ella, y á el cabo del dia lo quemavan todo, flechas y tamales, y hazianlo ceniza, la espolvoreavan sobre la sepultura, donde auian estado. Y á la mitad del mes, que era á los dies dias corridos, mexicanos, y *tlatilucas* ivan de conformidad á los Serros de *Ecatepec*, y *Sacatepec*, y auiendo dormido en vnas chosas, á la madrugada despues de muy bien almorçados assidos de las manos cercavan el monte en muy gran parte del, y se juntavan en rueda, y toda la caça, que les venia á las manos de todo genero, la offrendavan á estos Dioses en esta fiesta, y hazian su baile, y entre el baile era el sacrificio de esclauos deputados para los Dioses *Mixcoatl*, y *Chimalmall*, como cada vno de los vezinos quería, y si acaso alguno auia, que él mismo por su mano ofrecia por honra de aquella particular offrenda se sacrificava aparte el tal esclavo en el *Teocal* llamado *Mixcoateopan*, y todos los demas morían con sus ordinarias crueldades arrastrados, ó como lo acostumbrauan, que todo parava en sacarles el coraçon semivivos, y ofrecerselo á el Dios, á quien se hazia el sacrificio.

El mes *Panquetzaliztli*, décimo quarto, ó décimo quinto se celebrava con las ceremonias, que en él pone el Padre Fray Martin de Leon, y lo que ay, que ponderar, es que en honra de su estimado, y querido Dios de las batallas *Huitzilopochtli*, todos los Sacerdotes mayores y menores del templo aiunavan quarenta dias antes de esta fiesta, sin interpolar ninguno con grandes penitencias, y derramamientos de sangre; era esta fiesta el principio de las fiestas: auia vayne general de todos estados, y las mugeres tenían licencia para vailar apareadas con los hombres, aunque su vaile era vn contrapasso culebreado, y sin concierto; dava las comidas de todos el Palacio Real á todos los que vailavan, como si dixessemos á costa de penas de Camara: Los vailes començavan despues de las dos de la tarde, y acabavan á las dies de la noche, todos los cantores hazian poesias nuevas, y todas eran en alabança de su Dios, y señalando sus victorias en las guerras; era vaile del Emperador, y Principes, y ninguno se atrevia á entrar en el vaile, sin que primero huviesse hecho vna muy señalada oracion, y penitencia, y derramando mucha sangre, que recogida en tirillas de papel, y offrendada sin intermision ardian ante el Dios *Huitzilopochtli*; y por esta raçon este dia auia en su templo mas de quatro mil lamparillas ardiendo, y cada qual, que entrava á hazer su oracion lleuava su sangre sacada en las tirillas de papel, y con gran reuerencia las ponía en las lamparillas, para que allí ardiessen; y luego bajava á su vaile, y el primero, que con aparato Real hazia esta demostracion, assi de sacarse la sangre, como de la devocion y oracion, era el Emperador, y por este orden ivan los demas; y con esto auia grandes offrendas de esclauos, que se ivan interpolando en el vaile, y era offrenda de grandes Capitanes, y Caziques, y Señores, y esto era sin lo que estava de deposito, y pertenecia á el gran Señor por derecho, como si dixessemos de sus quintos reales. Auia á el lado del templo vn juego infernal de pelota, y del vaxava vn Ministro de los del templo *Tlamacasqui*, y este tal se ponía las insignias del Dios *Paynaltzin*, que era paje de braço de *Huitzilopochtli*; y *Paynaltzin* quiere decir: el que corre con ligereza; y de los esclauos pertenecientes á el deposito Real, que estavan puestos á trechos en el juego de la pelota echava á quatro de ellos los ojos, y davales tales golpes, que los dexava semimuertos, y de allí los arrebatavan antes que acabassen de espirar, para sacrificarlos como á todos los demas, porque acabassen de morir en el sacrificio. El Dios *Paynaltzin* hecho vn feroz demonio corria toda la Ciudad, por, la qual en paradas de industria tenían puestos captiuos que á posta iva despachando por el orden, que en el juego de la pelota, y en cada parada no matava mas que vno; hecho esto, y vuelto por este orden á el patio del *Teocal*, ó templo: de la gente, que tras el venia, ó se auia juntado á ver aquel espectáculo cruel, se hazian dos vandos, y como de burla començaban, y venian á parar en el en-